HÉRCULES EN FRIEDRICH DÜRRENMATT Y HEINER MÜLLER: DOS MODOS DE RECEPCIÓN DE LA ANTIGÜEDAD EN LA LITERATURA ALEMANA CONTEMPORÁNEA

CARLOS HERNÁNDEZ LARA
UNIVERSIDAD DE MURCIA

I. Se entiende como recepción de la antigüedad en la literatura alemana contemporánea la adaptación de temas y motivos de la antigüedad grecorromana en la literatura en lengua alemana después de la 2ª Guerra Mundial.(1) La gran importancia e influencia de la antigüedad clásica en la literatura alemana de los s. XVII, XVIII y XIX es un hecho evidente que no puede pasar desapercibido. También es un fenómeno documentado en los autores clásicos de la 1ª mitad de este siglo (Hofmannsthal, Rilke, Hauptmann, Broch, Mann, etc.). Sin embargo, la recepción de la antigüedad en la literatura de la posguerra ha suscitado poco interés entre los estudiosos, sobre todo en la parte occidental, ya que en la parte oriental sí es constatable una amplia discusión.(2)

Esta diferencia en los estudios de una y otra Alemania se corresponde con una actitud también diferente de los autores literarios. Efectivamente, la recepción de la antigüedad en la literatura de la República Democrática ofrece una amplitud, variedad, calidad e importancia social realmente impresionantes, que se han mostrado especialmente fructíferas en el drama. Apenas

1 Como introducción a este tema es de obligada consulta el artículo de B. Seidensticker, "Antikerezeption in der deutschen Literatur nach 1945", *Gymnasium* 98 (1991), 420-453, el cual ofrece una clara visión de conjunto y la bibliografía más importante.

2 El punto culminante de estos estudios lo constituye la obra de V. Riedel, *Antikerezeption in der Literatur der Deutschen Demokratischen Republik*, Berlin, 1984. En el campo del drama en concreto son destacables los trabajos de W. SCHIVELBUSCH, *Sozialistisches Drama nach Brecht, Drei Modelle: Peter Hacks, Heiner Müller, Hartmut Lange*, Darmstadt-Neuwied, 1974; R. Heine, "Mythenrezeption in den Dramen von Peter Hacks, Heiner Müller und Hartmut Lange. Zum Versuch der Grundlegung einer sozialistischen Klassik", *Colloquia germanica* 14.3 (1981) 239-260; y sobre todo, W. EMMERICH, "Antike Mythen auf dem Theater der DDR, Geschichte und Poesie, Vernunft und Terror", en: *Dramatik der DDR*, ed. por U. PROFITLICH, Frankfurt/M, 1987, 223-65.

hay autores que no se incluyan entre los adaptadores (*Rezipienten*) de la antigüedad, entre los que destacan grandes nombres como Heiner Müller, Peter Hacks o Franz Fühmann. Por el contrario, la República Federal ofrece un panorama muy diferente, en el que sólo aparecen autores aislados o ejemplos esporádicos de autores de peso, como es el caso de la obra de Dürrenmatt que ahora nos ocupa.

Se han dado diversas explicaciones para este fenómeno de la RDA tales como la omnipresente influencia de Bertolt Brecht o la tesis de la "herencia cultural" (*kulturellesr Erbe*) del marxismo-leninismo, según la cual los logros culturales de anteriores épocas burguesas son también válidos para la sociedad socialista. Esta tesis fue aceptada con entusiamo por el aparato cultural de la nueva República Democrática Alemana, promoviendo una recepción socialista de la antigüedad frente a la burguesa decadente.

Mi intención aquí es ofrecer una aproximación a este aspecto de la literatura alemana contemporánea de una forma práctica, esto es, mediante el cotejo de dos obras dramáticas contemporáneas entre sí (ambas son de la primera mitad de los años 60) que adaptan un mismo motivo de la antigüedad, pero que pertenecen a ámbitos completamente diferentes. Se trata de *Herkules und der Stall des Augias* de Friedrich Dürrenmatt y *Herakles 5* de Heiner Müller. Estas dos obras, al tratar un mismo tema, el quinto de los trabajos de Hércules, desde coordenadas diametralmente opuestas, Suiza y la República Democrática Alemana, ofrecen un oportunidad idónea para acercarnos a un fenómeno eminente y poco tratado de la literatura contemporánea en lengua alemana.(3)

II. Antes de pasar al análisis de las dos obras que nos ocupan, sepamos brevemente qué noticias nos proporcionan las fuentes clásicas sobre este personaje y su quinto trabajo.(4)

Heracles, a quien los latinos llamaban Hércules, es el héroe más célebre y popular de toda la mitología clásica. Hijo de Zeus y de la mortal Alcmena, poseía una fuerza descomunal. Nacido mortal consiguió al final de su vida la inmortalidad como recompensa a sus grandes hazañas y esfuerzos. Entre ellos destaca el conjunto de los Doce Trabajos que llevó a cabo a las órdenes de su primo Euristeo. Esta sumisión del héroe a un personaje muy inferior a él se considera generalmente como expiación del asesinato de los hijos que había tenido de Mégara.

Estos trabajos, sobre todo los primeros, tenían como objetivo limpiar Grecia de monstruos espantosos que asolaban sus tierras (el león de Nemea, la hidra de Lerna, el jabalí de Erimanto, etc.). Como quinto trabajo recibe Hércules la orden de limpiar en un solo día todo el estiércol de los establos de Augías, rey de la Élide en el Peloponeso, poseedor de enormes rebaños. Hércules oculta que viene de parte de Euristeo y pacta con el rey un salario por la limpieza: la décima parte del ganado. Augías accede porque no cree capaz a Hércules de cumplirlo. El héroe consigue la proeza haciendo pasar por los establos los ríos Alfeo y Peneo, desviados de su curso, los cuales arrastran en su corriente todo el estiércol. Sin embargo, Augías, enterado de que lo ha hecho por

---

3 Este estudio es fruto de una estancia de investigación, financiada por el Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD), en la Universidad Libre de Berlín, donde el Prof. Seidensticker dirige un grupo de investigación sobre el tema "Antikerezeption in der deutschsprachigen Literatur nach 1945".

4 Sobre la figura mítica de Hércules, cf. A. Ruiz de Elvira, *Mitología Clásica*, Gredos, Madrid 1982, 207-260. La gran obra de W.H. Roscher, *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, Hildesheim 1965 (Leipzig 1886-1890), I2 coll. 2135 no recoge entrada sobre los hechos mitológicos de Heracles, ya que, como se indica a pie de página, el artículo no fue entregado por el autor encargado de su redacción. Para Heracles pueden consultarse, entre otros, C. Kerényi, *The Heroes of the Greeks*, Thames and Hudson, 1981 (1959) 125-206; W. Burket, *Griechische Religion der archaischen und klassischen Epoche*, Stuttgart, 1977, 319-324 y O. Gruppe, *RE*, Suppl. 3, 910-1121.

orden de Euristeo, le niega el salario convenido, llegando incluso a desterrar al héroe de su reino. Más tarde, éste se vengará de él.

El personaje de Hércules, a pesar de su importancia en la mitología, recibió raramente tratamiento literario en la antigüedad. Dentro de la literatura alemana podemos citar el *Singspiel* de Wieland, *Die Wahl des Herkules*, *Der verbannte Göttersohn* de Klinger y el *Herakles* de Wedekind.(5) La elección como tema dramático de este quinto trabajo por parte de Dürrenmatt y Müller se debe, sin duda, al carácter menos mítico, más moderno y técnico, del mismo, lo que se adapta mejor a los objetivos de ambos autores, como veremos más adelante.

III. En la producción de Friedrich Dürrenmatt encontramos tres textos publicados bajo el título de *Herkules und der Stall des Augias*: una obra radiofónica de 1953 y una obra teatral estrenada en 1963, de la que Dürrenmatt realizó una nueva versión en 1980, que él calificó de "poética". Tomamos ésta como base para nuestro estudio, aunque, de hecho, no hay diferencias sustanciales entre ellas.(6)

El estreno del 20 de marzo de 1963 supuso un fracaso de público y recibió críticas muy adversas.(7) Pero veamos antes brevemente cómo nos presenta Dürrenmatt este quinto trabajo de Hércules.

Los habitantes de Élide deciden, a instancias de su, ya no rey, sino presidente Augías, llamar al héroe nacional de Grecia, Hércules, para que limpie el estiércol en el que está semisumergido todo el país. Éste se siente profudantemente ofendido por la oferta de una tarea tan denigrante, pero por consejo de su secretario personal Polibio y, sobre todo, convencido por su amante Deyanira, accede a ello, dada su precaria situación económica. Una vez en Élide, su intento de desviar los ríos Alfeo y Peneo choca con la burocracia, ya que necesita un permiso tras otro de los diferentes organismos oficiales para llevar a cabo la canalización. La limpieza se retrasa así indefinidamente. En esta situación recibe la propuesta de actuar en el circo nacional de Élide levantando pesas. Abrumado por las deudas que sigue teniendo, se ve obligado a realizar de nuevo una actividad indigna de él. Finalmente, abandona el país, que sigue por supuesto sumido en el estiércol, en dirección al lago Estinfalo a realizar su sexto trabajo. En la última escena muestra Augías a su hijo Fileo el maravilloso jardín que ha conseguido crear en secreto a partir del estiércol.

Las múltiples variaciones efectuadas por Dürrenmatt sobre la historia tradicional son más

---

5 Cf. el capítulo dedicado a Hércules en K. HEINEMANN, *Die Tragischen Gestalten der Griechen in der Weltliteratur*, Bd. I, Leipzig 1920, 59-68 y, sobre todo, la introducción de WALTER H. SOKEL a la edición conjunta en alemán de 8 dramas de la literatura universal sobre esta figura a cargo de J. SCHONDORFF en *Theater der Jahrhunderte. Herakles*, München-Wien 1964, 9-41.

6 FRIEDRICH DÜRRENMATT, Werkausgabe in 30 Bänden, Bd. 8: *Herkules und der Stall des Augias, Der Prozeß um des Esels Schatten. Griechische Stücke*, Neufassungen 1980, Diogenes, Zürich 1980. En este mismo volumen está publicada como apéndice la comedia radiofónica. La numeración de las páginas aquí citadas corresponde a esta edición.

7 E. BROCK-SULZER, *Friedrich Dürrenmatt. Stationen seines Werkes*, Verlag der Arche, Zürich 1973, 133-150, ve el motivo de la crítica hostil en el público urbano de Zúrich asistente al estreno que no podía entender ni identificarse con el mundo campesino respresentado en la obra. E. S. WHITTON, *The Theatre of Friedrich Dürenmatt*, Oswald Wolff, London and New York 1980, 151-159, achaca dicho fracaso más bien al uso provocativo de los elementos satíricos que irritó a los críticos. Ambos autores coinciden en que es preciso, además, añadir el asco que debió provocar en el público la visión del estiércol dominando todo el escenario, lo que en la obra radiofónica era sólo fruto de su imaginación.

que evidentes.[8] No puedo entrar aquí en un análisis exhaustivo de éstas, por lo que me centraré sólo en tres aspectos que considero mejor caracterizan la obra para los objetivos propuestos.

En primer lugar, asistimos a una absoluta desmitificación de la figura del héroe. Hércules ya no actúa por orden de Euristeo sino para ganar dinero y poder pagar así sus muchas deudas. Además, sus anteriores trabajos no fueron ninguna hazaña sino más bien fruto de la casualidad.[9]Tampoco puede ofrecer en la Élide los legendarios servicios amorosos que se esperan de él, por lo que tiene que recurrir al criado Cambises. Tiene la fama de un héroe nacional pero no es más que un fracasado. El mensaje de Dürrenmatt es que el heroísmo tal y como es concebido por Hércules ya no tiene cabida en esta época.[10] La desmitificación llega al extremo de degradación cuando ha de actuar como payaso de circo.

La figura opuesta a Hércules, y este es el segundo punto, es Augías. La figura taimada que falta a su palabra transmitida por el mito es vista aquí con simpatía. Augías es el político inteligente y razonable que ve la necesidad de limpiar el país, considera la burocracia como un mal a combatir, y desafía al héroe a una lucha razonable contra ella, dentro del sistema. No tiene, pues, ninguna de las características del héroe tradicional, pero es, en definitiva, el verdadero héroe de la obra, ya que, frente al fracaso de Hércules, ha obtenido una victoria con la creación de su jardín, un isla de belleza en medio de un mundo sumergido en el estiércol. Augías es una variación de aquello que Dürrematt denominó *mutiger Mensch* para sus dramas de los cincuenta: el antihéroe que ve el mundo sin ilusiones, pero reacciona ante él no cayendo en la desesperación y con la firme decisión de imponérsele.[11]

En tercer lugar, la identificación de Élide con Suiza no puede pasar desapercibida (incluso la descripción que hace Augías concuerda con la del país alpino)[12]. La obra es una parodia de la patria del autor que nos la presenta sumergida en el estiércol, tanto en sentido literal como figurado.[13] Se satiriza despiadadamente unas instituciones democráticas entumecidas y petrifi-

---

8 En su obra radiofónica, el propio autor cita como fuente la narración de G. SCHWAB, *Die schönsten Sagen des klassischen Altertums,* 3 vols., 1838-40 (para el quinto trabajo en la ed. de Reclam, Leipzig 1990, p. 176-7), aunque conoce directamente las fuentes clásicas. Para un análisis de la relación de esta obra de Dürrenmatt con el mito, cf. E. GALLATI, "*Herkules und der Stall des Augias*: Mythos, Parodie und Poesie", en *Zu Friedrich Dürrenmatt,* ed. por A. ARNOLD, Klett, Stuttgart 1982, 110-123. Para esta obra, cf., además de las obras citadas de BROCK-SULZER 1973 y WHITTON 1980, J. KNOPF, *Der Dramatiker Friedrich Dürrenmatt,* Henschelverlag Kunst und Gesellschaft, Berlin 1987, 97-103 y K. S. WHITTON, *Dürrenmatt. Reinterpretation in Retrospect,* Oswald Wolff, New York/Oxford/Munich 1990, 65-67 y 126-127.

9 Su secretario Polibio nos cuenta lo que verdaderamente ocurrió con los anteriores trabajos, p. 19: "Der Nemeische Löwe, nach dessen Gewicht sich das Honorar richtete, erwies sich als ein Balkanzwergberglöwe, die Riesenschlange Hydra sackte in den lernäischen Sümpfen ab und die Keryneiische Hindin sauste auf Nimmerwiedersehen davon." ("El león de Nemea, por cuyo peso se ajustó el sueldo, resultó ser un león enano de los Balcanes; la hidra gigante se hundió en las ciénagas de Lerna y la cierva de Cerinia salió pitando para siempre"). En el *Hörspiel,* Polibio explica la fama del héroe como fruto de la labor de poetas comprados para este fin.

10 El propio Hércules es consciente de su carácter anacrónico y lo expresa cuando se dirige a Iole, p. 90: "... ich bin ein Ungeheuer wie jene Saurier, die ich in den Sümpfen ausrotte. Ihre Zeit ist um, und auch die meine". ("Soy un monstruo igual que aquellos saurios que ando exterminando en los pantanos. Su tiempo acabó y también el mío")

11 Para esta figura de los dramas de Dürrenmatt cf. el exhaustivo estudio de M. SCHMITZ, *Friedrich Dürrenmatts Aristophanes-Rezeption. Eine Studie zu den mutigen Menschen in den Dramen der 50er und 60er Jahre,* EOS Verlag, St. Ottilien 1989.

12 *Herkules,* p. 27.

13 *Herkules,* p. 68: AUGIAS ... seien wir ehrlich, der schlimmste Mist wird auch bei uns nicht immer in den Ställen produziert. ("Seamos sinceros: también aquí el estiércol que se produce en los establos no es siempre el peor"). P. 108: HERKULES Unmöglich, Kambyses. Ich habe ja noch nicht ausgemistet! KAMBYSES Wirst du nie. Weil der Mist zu hoch steht, vor allem in den Köpfen der Elier zu hochsteht ("HÉRCULES ¡Imposible, Cambises; pero si todavía no he limpiado

cadas y las mentalidades conservadoras y pequeñoburguesas de sus habitantes.

Para ilustrar esta parodia del aparato burocrático he escogido una parte de la escena novena. En ella Hércules se presenta ante Augías, que en ese momento está ordeñando junto con Cambises, para protestar por las trabas legales que se interponen en su trabajo:

HERKULES *empört* Ich soll die Genehmigung des **Wasseramtes** abwarten, bevor ich ausmiste.
AUGIAS Warum nicht.
HERKULES Wohl wahnsinnig geworden.
AUGIAS Ruhig, Bleß.
KAMBYSES Ruhig, Scheck.
HERKULES Keine hundert Mammuts bringen mich hin.
Kambyses fischt etwas aus seinem Milchkessel und wirft es dann fort.
KAMBYSES Ein Mistkäfer ist von der Decke in die Milch gefallen.
AUGIAS Macht nichts.
KAMBYSES Kommt immer wieder vor.
Die beiden melken weiter.
HERKULES Ich hasse Ämter!
AUGIAS Ich auch. Aber sie sind nun einmal da. Die Genehmigung des Wasseramtes bekommst du sicher ziemlich augenblicklich, so in zwei drei Wochen, nur mußt du dich nachher noch beim **Fremdenamt** melden.
HERKULES Beim Fremdenamt!
KAMBYSES Ruhig, Scheck.
AUGIAS Und beim **Arbeitsamt**!
KAMBYSES Auch beim **Tiefbauamt**.
HERKULES *dumpf* Beim Tiefbauamt.
AUGIAS Hast du dessen Bewilligung, meldest du dich beim **Finanzamt**.
HERKULES *wischt sich den Schweiß ab* So vermistet ihr seid, Ämter habt ihr trotzdem.
AUGIAS Gerade darum.
KAMBYSES Ein **Mistamt** haben wir auch.

HÉRCULES, *indignado* ¡Aún estoy esperando el permiso de la **Oficina de Aguas** antes de limpiar el estiércol!
CAMBISES Y por qué no.
HÉRCULES Casi me he vuelto loco.
AUGÍAS Tranquila, Bleß
CAMBISES Tranquila, Scheck.
Hércules Ni cien mamuts me llevarán allí.
Cambises saca algo de su cubo de ordeñar y lo tira lejos.
CAMBISES Un escarabajo estercolero ha caído en la leche desde el techo.
AUGÍAS No importa.
CAMBISES Suele pasar.
Los dos siguen ordeñando.
HÉRCULES ¡Odio las burocracia!
AUGÍAS Yo también. Pero están ahí. El permiso de la Oficina de Aguas seguro que lo consigues bastante pronto, digamos en dos o tres semanas, luego sólo tienes que dirigirte a la **Oficina de Extranjeros**.

---

el estiércol! CAMBISES Ni lo harás nunca, porque el estiércol llega demasiado alto, donde más alto llega es en las cabezas de los Eleos").

HÉRCULES ¡A la Oficina de Extranjeros!
CAMBISES Tranquila, Scheck
AUGIAS Y a la **Oficina de Trabajo.**
CAMBISES Y también a la **Oficina de Obras Públicas.**
HÉRCULES *enronquecido* A la Oficina de Obras Públicas.
AUGÍAS Cuando tienes su autorización, te diriges a la **Oficina de Recaudación.**
HÉRCULES *se seca el sudor* Por muy llenos de estiércol que estéis, seguís teniendo burocracia.
AUGIAS Precisamente por eso.
CAMBISES También tenemos una **Oficina del Estiércol.**

Otro ejemplo de parodia son los nombres de los parlamentarios, un perfecta simbiosis de lo griego y lo suizo: Pentheus vom Säuliboden, Kadmos von Käsingen, Sisyphos von Milchiwil, Kleisthenes von Mittlern Grütt

Sin duda, esta parodia es lo más logrado de esta comedia, pero no sentó muy bien a sus compatriotas suizos, recibiendo críticas adversas y siendo siempre considerada como una obra menor por los estudiosos del dramaturgo.

IV. A mediados de los años 60 hallamos en la producción dramática de la DDR nada menos que 4 obras que adaptan la figura de Heracles, y entre ellas la de Heiner Müller *Herakles 5.*(14) Esta breve obra ha sido considerada como el drama satírico correspondiente a su famosa tragedia *Philoktet.*(15) Fue escrito tras la finalización de ésta en 1964, publicado juntamente con ella en 1966 y estrenado en 1974.(16)

Resumo primeramente la acción como la plantea Müller para poder comprender el significado de la obra:

> Los tebanos piden a Heracles que lleve a cabo lo que va a ser su quinto trabajo, que les libre del insoportable mal olor procedente del estiércol amontonado en los establos de Augías. El héroe accede a cambio de una recompensa. Augías consiente e indica, como método de limpieza, arrojar el estiércol a uno de los ríos. Primeramente, todos los intentos por parte de Heracles fracasan: primero hace uso de pala y cubo, inútiles ante tan gran cantidad de estiércol, luego echa mano de sus famosas armas, el arco y la maza, naturalmente sin resultado. Desesperado, quiere abandonar, pero aparece Zeus que le exhorta a continuar prometiéndole a la diosa Hebe como recompensa. Animado por esto intenta aprovecharse de la fuerza de un toro al que ha vencido atándolo al cubo, pero también fracasa. Lucha con el río, intenta domarlo, pero abandona extenuado. Finalmente decide levantar un dique para canalizar el agua de los dos ríos a través de los establos. Al abrir el dique, Zeus -irritado por la alteración de la naturaleza- envía un frío intenso que congela el agua. Pero Heracles baja el sol del cielo y derrite el hielo. El agua limpia por fin el establo. La reacción del héroe, indignado ante el intento de engaño de Augías en el pago del salario, está expuesta de forma casi narrativa por las acotaciones del autor: "Zerreißt

14 Se trata, además de la obra de Müller, de *Begegnung mit Herakles* de Hans Pfeiffer (1965/66), *Omphale* de Peter Hacks (1969) y *Herakles* de Harmut Lange (escrita en la DDR en 1965, pero estrenada en la BRD en 1968 tras la emigración del autor). Las cuatro obras son estudiadas desde directrices socialistas por el teórico C. TRILSE, *Antike und Theater heute,* "Viermal Herakles", Akademie-Verlag, Berlin 1975, 121-144. Un interesante estudio conjunto de estas mismas cuatro obras, esta vez alejado de posturas dogmáticas, lo ofrece J. TISMAR, "Herakles in der DDR-Dramatik", *Text & Kontext* (1983) 56-72.

15 Los grandes tragediógrafos de la antigüedad solían presentar sus obras en tetralogías compuestas por tres tragedias y un drama satírico.

16 Para este estudio hemos usado la edición actualmente disponible: HEINER MÜLLER, *Geschichten aus der Produktion I,* Rotbuch Verlag, 1994 (1974), 148-155.

Augias und wirft die Hälften in die Flüsse, holt den Himmel herunter, greift nach Hebe" ("Despedaza a Augías y arroja las mitades en los ríos, baja el cielo hasta él y echa mano a Hebe"). Y un poco más adelante: "Herakles rollt den Himmel ein und steckt ihn in die Tasche" ("Heracles enrolla el cielo y lo mete en la bolsa"). Y con esto acaba la obra.

Se trata de una obra muy breve, con mucha acción y poco diálogo, donde Müller nos ofrece una imagen positiva y optimista de esta figura: el héroe en el papel del obrero, del trabajador incansable. Estamos ante un hombre productivo, creador, lleno de fuerza, el prototipo del proletario en la sociedad socialista.

Se observa una evolución en el personaje: ante el fracaso del trabajo manual, del empleo de la fuerza corporal, hace uso de la inteligencia para poder llevar a cabo su tarea. De un saco de músculos se covierte en un obrero planificador que domina la naturaleza mediante el empleo de la técnica.

Como consecuencia de este dominio de la naturaleza por parte del hombre, los dioses, la religión, en una palabra, la "superestructura", resultan superfluos, ya que los hombres son iguales a los dioses, de ahí que Heracles se apodere de Hebe sin esperar a que Zeus se la conceda. Otra consecuencia es el cambio en los condicionamientos sociales del trabajo con la destrucción de Augías, símbolo del explotador, que pretende engañar al trabajador.

El tema central de la obra es el trabajo que se configura como fundamento de la existencia del hombre. En la denominación tradicional para los trabajos de Hércules encontramos tanto *die zwölf Taten* como *die zwölf Arbeiten*; pero aquí se insiste en la denominación de *Arbeit*, sobre todo en la primera escena.

Schlafender Herakles, zwischen Rinderskeletten, eines in der Hand, schnarcht. Rufe: Herakles. Zwei Thebaner treten auf. Sie halten sich die Nasen zu.
ERSTER Er hat sich überfressen. Wieder.
ZWEITER Leise!
ERSTER *leiser mit mehr Wut*:
Nach jeder **Arbeit** einen Ochsen mehr!
ZWEITER Willst du die **Arbeit** machen?
ERSTER Du vielleicht?
Zweiter Das Preislied.
ERSTER Alle Strophen?
ZWEITER *empört* Ohne Nase?
BEIDE Der die nemeische Hydra -
Gemeinsames Kopfschütteln.
Der den nemeischen Löwen -
Gemeinsames Kopfnicken. geköpft -
Gemeinsames Kopfschütteln.
Der den nemeischen Löwen erwürgt und die Hydra geköpft hat
Der die Hirschkuh fing und den Äcker verwüstenden Keiler
Herakles gähnt.
Herakles, Sohn der Alkmene, gezeugt im Bett des Amphitryon
Grinsen.
Nicht von Amphitryon -
Donner. Die Thebaner spucken einer dem andern ins Gesicht.
Schwein, beschimpfst du die Götter!
Lauter: Herakles, Sohn des Amphitryon, leih uns
Täter der vier großen Taten, deinen Arm für die fünfte
Und geruhe zu waschen den Stall des Augias, befreier

Uns zu befreien vom Gestank aus dem leider nötigen Fleischtopf.
Herakles hält sich die Nase zu.
ERSTER Die Zahl der Ochsen nach der Zahl der **Arbeit**.
ZWEITER Es ist die fünfte **Arbeit**.
ERSTER Macht fünf Ochsen.
HERAKLES Befreit euch selber.
Schnarcht.
BEIDE Du bist Herakles.
HERAKLES *steht auf, eitel:*
Ich werde Theben vom Gestank befreien.
Mein Vorschuß.
Brüllen eines Ochsen, der geschlachtet wird.
THEBANER Was da brullt, ist dein Vorschuß
Der Ochse wird gebracht.
HERAKLES *setzt sich:*
Könnt gehen.
THEBANER Beeil dich mit der **Arbeit**, Theben
Braucht unsern Arm.
Prospekt: Theben in Verfall, Bevölkerung in Lumpen.
HERAKLES Und mich. Geht mir vom Tisch.
Thebaner ab, Herakles ißt den Ochsen.

Heracles durmiendo entre osamentas de vaca, con una en la mano. Está roncando. Llamada: ¡Heracles! Dos tebanos entran en escena. Se tapan las narices con la mano.
PRIMERO Se ha atiborrado. Otra vez.
SEGUNDO ¡Más bajo!
PRIMERO *más bajo y con más rabia*:
¡Después de cada **trabajo** otro buey más!
SEGUNDO ¿Quieres hacer tú el **trabajo**?
PRIMERO ¿Tú quizás?
SEGUNDO El canto de alabanza.
PRIMERO ¿Todas las estrofas?
SEGUNDO *indignado* ¿Sin nariz?
AMBOS Aquél que a la hidra de Nemea -
Ambos niegan con la cabeza
Aquél que al león de Nemea -
Ambos asienten con la cabeza - decapitó
Ambos niegan con la cabeza
Aquél que al león de Nemea estranguló y a la hidra de Lerna decapitó. El que a la cierva capturó y al jabalí devastador de campos...
Heracles bosteza.
Heracles, hijo de Alcmena, engendrado en el lecho de Anfitrión
Sonrisa irónica
No por Anfitrión.
Trueno. Los tebanos se escupen el uno al otro a la cara.
Cerdo, ¡Insultas a los dioses!
Más alto: Heracles, hijo de Anfitrión, préstanos, autor de cuatro grandes hazañas, tu brazo para la quinta y ten a bien limpiar el establo de Augías y librarnos, liberador, del hedor de la olla de carne por desgracia necesaria.

Heracles se tapa la nariz
PRIMERO El número de bueyes por el número del **trabajo**.
SEGUNDO Es el quinto **trabajo**.
PRIMERO Eso hace cinco bueyes.
HERACLES Libraos vosotros mismos.
Ronca
AMBOS Tú eres Heracles.
HERACLES *se levanta, altanero:*
Libraré a Tebas del hedor.
Mi anticipo.
Mugido de un buey que es sacrificado.
TEBANOS Lo que allí muge es tu anticipo.
Se trae al buey.
HERACLES *se sienta:*
Podéis marcharos.
TEBANOS Apresúrate con el **trabajo**. Tebas necesita nuestro brazo.
Decorado: Tebas en la ruina. Población en harapos.
HERACLES Y a mí. Apartáos de mi mesa.
Los tebanos salen. Heracles se come el buey.

Con esta obra Müller lleva a cabo una representación comprimida de la historia de la humanidad en el desarrollo hacia el socialismo. La figura de Heracles es el ejemplo del hombre que aprende a manejar la naturaleza según su voluntad y a la vez cambia los condicionamientos sociales del trabajo. Este héroe de la civilización y de la emancipación social es la encarnación de este proceso histórico.

Aunque, en ciertos momentos, la obra puede ser entendida como una crítica interna a la élite funcionarial del régimen como elemento explotador, no obstante, entra de forma clara en las directrices culturales del régimen, ofreciendo una visión positiva de los logros del socialismo.(17)

V. Recapitulando, podemos afirmar que nos encontramos ante dos adaptaciones muy diferentes de un mismo tema: mientras que Müller nos presenta una visión positiva del héroe en una obra que, en principio, sigue las directrices del aparato cultural de la República Democrática, Dürrenmatt, por el contrario, critica su propio país con una sátira despiadada. Estas dos visiones se corresponden, precisamente, con el éxito o fracaso del héroe en su tarea.

Sin embargo, es posible encontrar un punto de contacto entre ambas y éste no es otro que la "desheroización" (*Entheroisierung*) del mito de Hércules. Recordemos que este trabajo era el menos mítico, el más moderno, del conjunto de los doce. En el caso de Dürrenmatt esta desmitificación se dirige a lo negativo: nuestro héroe es un fracasado y un farsante. En Müller, en cambio, la desmitificación es positiva, en el sentido de que pierde su carácter divino, se humaniza, identificándose con el obrero trabajador de la sociedad socialista.

Por otro lado, en ambas obras, Hércules es víctima de su fama, que le impone la realización

17 Precisamente por ello recibe esta obra la valoración positiva de teóricos de la RDA tales como TRILSE 1975, 130-134 y RIEDEL 1984, 40-42, que critican la versión de Dürrenmatt. Otros estudios sobre Heiner Müller que tratan esta obra son los de G. SCHULZ, "Herakles 5" en *Heiner Müller*, Metzler, Stuttgart 1980, 84-86 y R. BERNHARDT, "Antikerezeption im Werk Heiner Müllers", *Zum Drama in der DDR: Heiner Müller und Peter Hacks*, hrsg. von J.R. SCHEID, Klett, Stuttgart 1982, 46-79.

de un determinado papel. Así, en Dürenmatt tiene que adoptar de nuevo ese papel, cuando Cambises abandona los servicios amorosos que ha venido prestando en su lugar (escena 14, p. 109):

HERKULES Ich habe mich im eigenen Netz gefangen. Nun muß ich die Heldenrolle selber spielen, die mir die Öffentlichkeit vorschreibt. Ich schlafe heute nacht in meinem Zelt.

HÉRCULES Me he enredado en mi propia red. Ahora debo representar yo mismo el papel que me dicta la opinión pública. Esta noche voy a dormir en mi tienda.

También el Heracles de Müller se siente apresado por su fama:

HERAKLES . . . Hätte ich die erste (Tat) nicht getan! Ich stände nicht in dieser fünften, stinkend, mein Ruhm mein Gefängnis, von jeder Tat verstrickt in eine nächste, von jeder Freiheit in ein neues Joch geschirrt, ein Sieger, besiegt von seinen Siegen, Herakles in Herakles gezwängt.

HERACLES ... ¡Ojalá no hubiera llevado a cabo la primera (hazaña)! No estaría ahora en la quinta, hedionda mi fama es mi prisión; tras una hazaña me veo enredado en la siguiente, tras la libertad me veo sometido a un nuevo yugo, vencido por mis victorias, Heracles aprisionado en Heracles.

Pero, en definitiva, se trata de dos obras que pueden servir para ilustrar de forma clara cómo se han adaptado los temas de la antigüedad clásica en la literatura contemporánea de lengua alemana, poniendo de manifiesto la diversidad de planteamientos entre el ámbito occidental, aquí representado por Suiza, y la ya desaparecida República Democrática Alemana, diversidad que va más allá del uso del nombre latino o griego para nuestro héroe.

BIBLIOGRAFÍA

I. RECEPCIÓN DE LA ANTIGÜEDAD.

R. Bernhardt, *Odysseus' Tod - Prometheus' Leben. Antike Mythen in der Literatur der DDR*, Mitteldeutscher Verlag, Leipzig-Halle, 1983.

W. Emmerich, "Antike Mythen auf dem Theater der DDR, Geschichte und Poesie, Vernunft und Terror", en: *Dramatik der DDR*, ed. por U. Profitlich, Frankfurt/M, 1987, 223-65.

R. Heine, "Mythenrezeption in den Dramen von Peter Hacks, Heiner Müller und Hartmut Lange. Zum Versuch der Grundlegung einer sozialistischenr Klassik", *Colloquia germanica* 14.3 (1981) 239-260.

K. Heinemann, *Die Tragischen Gestalten der Griechen in der Weltliteratur*, Bd. I, Leipzig, 1920, 59-68.

V. Riedel, *Antikerezeption in der Literatur der Deutschen Demokratischen Republik*, Akademie der Künste, Berlin, 1984.

W. Schivelbusch, *Sozialistisches Drama nach Brecht. Drei Modelle: Peter Hacks, Heiner Müller, Hartmut Lange*, Darmstadt-Neuwied, 1974.

G. Schwab, *Die schönsten Sagen des klassischen Altertums*, 3 vols., Reclam, Leipzig, 1990 (1838-40).

B. Seidensticker, "Antikerezeption in der deutschen Literatur nach 1945", *Gymnasium* 98 (1991) 420-453.

Walter H. Sokel, "Vorwort", en *Theater der Jahrhunderte. Herakles* ed. por J. Schondorff, München-Wien, 1964, 9-41.

II. FRIEDRICH DÜRRENAMTT Y *HERKULES UND DER STALL DES AUGIAS.*

E. Brock-Sulzer, *Friedrich Dürrenmatt. Stationen seines Werkes*, Verlag der Arche, Zürich, 1973.

Friedrich Dürrenmatt, Werkausgabe in 30 Bänden, Bd. 8: *Herkules und der Stall des Augias, Der Prozeß um des Esels Schatten. Griechische Stücke*, Neufassungen 1980, Diogenes, Zürich, 1980.

E. Gallati, "*Herkules und der Stall des Augias*: Mythos, Parodie und Poesie", en *Zu Friedrich Dürrenmatt*, ed. por A. Arnold, Klett, Stuttgart, 1982, 110-123.

J. Knopf, *Der Dramatiker Friedrich Dürrenmatt*, Henschelverlag Kunst und Gesellschaft, Berlin, 1987, 97-103.

M. Schmitz, *Friedrich Dürrenmatts Aristophanes-Rezeption. Eine Studie zu den mutigen Menschen in den Dramen der 50er und 60er Jahre*, EOS Verlag, St. Ottilien, 1989.

K. S. Whitton, *The Theatre of Friedrich Dürenmatt*, Oswald Wolff, London and New York, 1980.— K. S. Whitton, *Dürrenmatt. Reinterpretation in Retrospect*, Oswald Wolff, New York/Oxford/Munich, 1990, 65-67 y 126-127.

III. HEINER MÜLLER Y *HERAKLES 5.*

R. Bernhardt, "Antikerezeption im Werk Heiner Müllers", *Zum Drama in der DDR: Heiner Müller und Peter Hacks*, ed. por J.R. Scheid, Klett, Stuttgart, 1982, 46-79.

Heiner Müller, *Herakles 5*, en *Geschichten aus der Produktion 1*, Rotbuch Verlag, Berlin, 1994 (1974) 148-155.

G. Schulz, "Herakles 5" en *Heiner Müller*, Metzler, Stuttgart 1980, 84-86

J. Tismar, "Herakles in der DDR-Dramatik", *Text & Kontext* (1983) 56-72.

C. Trilse, *Antike und Theater heute*, "Viermal Herakles", Akademie-Verlag, Berlin, 1975,121-144.